

“Una buena historia clínica solo puede elaborarse cuando existe una óptima relación médico-paciente”

Javier Rubio • Noviembre 22, 2017



Medicina tradicional y su relación con la tecnología. Este dilema que marca el escenario actual del sector se dirimió en la Sala C del Complejo Especial de IFEMA Madrid este miércoles, 22 de noviembre, con la ponencia ‘**Semiología en el siglo XXI: Equilibrio necesario entre la tradición y las nuevas tecnologías**’. El discurso, emitido por el **doctor Francisco Javier Laso Guzmán**, autor de ocho libros, entre ellos títulos de referencia como *Introducción a la Medicina Clínica*, y miembro del Servicio de Medicina Interna del Complejo Asistencial Hospitalario de Salamanca, se enmarcaba dentro de las múltiples actividades del **XXXVIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI)** y el **XV Congreso de la Sociedad de Medicina Interna de Madrid-Castilla la Mancha** (Madrid, 22-24 de noviembre).

Laso arrancó su discurso agradeciendo a Elsevier el “*patrocinio altruista*” de su ponencia, “*una firma con la que guardo una íntima y dilatada relación editorial*”. El doctor, que atesora 50 años de experiencia, quiso focalizar su charla a “*los más*

jóvenes. A ellos corresponde no perder el humanismo en la Medicina” frente a los avances tecnológicos.

El doctor Laso trasladó a toda la audiencia reunida en la sala medio siglo atrás. Justo al momento en el que ofrecía consulta diaria en su propia casa, siete días a la semana. “*Dos hechos han sido decisivos en los últimos 50 años para cambiar la Medicina para siempre: la aparición del scanner (diagnóstico por imagen) e internet, que ha facilitado el desembarco de las TIC en la salud, soportes y herramientas como **ClinicalKey** o **Scopus**, que facilitan enormemente el acceso a la información y a la bibliografía de una manera inmediata*”.



Elsevier no ha faltado a la gran cita de la Medicina Interna.

Pros y contras de la tecnología

“Es indudable que la tecnología nos ofrece unos resultados más precisos y accesibles; con pruebas y diagnósticos de mayor finura”, pero en el ‘debe’ de este nuevo panorama, el doctor Laso señala dos elementos distorsionadores:

1. **–El exceso de información del paciente:** *“la recibe por innumerables canales”*
2. **–Información basura:** *“el paciente se nutre de información sesgada y errónea en internet y llega a la consulta del médico diciéndole lo que debe hacer ‘porque lo ha leído en internet’. De esto también peca el propio médico”*

Para el doctor Laso, estas técnicas diagnósticas más precisas también han traído un incremento sustancial del precio final del servicio, y ha provocado *“una tendencia al despilfarro de unos recursos que no son ilimitados”*.

Más humanismo médico

Desde su dilatada carrera, no deja de observar con cierta pesadumbre cómo el desequilibrio entre nuevas tecnologías y la esencia de la medicina tradicional se hace cada vez mayor. ***“Hoy en día el tiempo que debe dedicarse para elaborar una buena historia clínica parece excesivo”***. Tal es el caso, que recordaba con cierta nostalgia la frase de Bernard Lown, el prestigioso cardiólogo y premio Nobel dijo en 1995: ***“La sangre del paciente va camino del laboratorio antes de terminar de hablar con él y mucho antes de ponerle una mano encima”***. Para el doctor, es vital aprovecharse de las enormes ventajas que ofrece la tecnología, pero siempre manteniendo la cercanía y el contacto con el paciente: *“Hay una premisa olvidada: una buena historia clínica solo puede elaborarse cuando existe una óptima relación médico-paciente (humanismo médico)”*. Al hilo de esta afirmación, reivindicó la frase del médico español, Carlos Jiménez Díaz: ***“...antes de la inspección, la palpación, la percusión y la auscultación, el médico ha de efectuar la escucha”***.

Crisis de profesionalismo

El doctor Laso criticó de las nuevas generaciones de médicos *“su falta de sacrificio y bohemia”*. *“Nosotros nos criamos con The Beatles, nos daba ese lado bohemio, y no nos importaba acabar nuestras guardias y continuar hasta las 3 de la tarde aprendiendo cosas en el hospital. Veo esa falta de profesionalismo y sentido vocacional en muchos residentes. Esa insatisfacción con la que hacen su trabajo cada día, más tarde o más temprano, recaerá sobre el paciente”*. Pero no todo está perdido, aún se puede preservar el humanismo médico, convivir en armonía con la tecnología, aprovechándose de sus infinitas ventajas sin que dañe a la esencia de la medicina tradicional. Para ello, el doctor Laso enumeró una serie de medidas que podrían ayudar a este empeño. Entre ellas, destacamos:

Desde el Grado-Máster de Medicina:

- Énfasis en la enseñanza práctica

- Competencias transversales: empatía, humanismo médico, pensamiento crítico, profesionalismo
- 1. Inculcar al alumno un espíritu detectivesco: un crimen (enfermedad), un asesino (virus, bacteria), una víctima (paciente). Buscar pistas, pesquisar, hacer preguntas y resolver el caso satisfactoriamente como haría un policía.
- 2. Elegir bien las pruebas a realizar
- 3. Alfabetización en salud al paciente

“La historia digital es un soporte de gran valor, al igual que las herramientas y aplicaciones nuevas. Pero no debemos olvidar la esencia de la Medicina; mirar al paciente cuando está en consulta y no a la pantalla del ordenador. Coger la mano del paciente, como dijo Van Leyden, es el primer acto terapéutico”.